



FRANCISCA Y

EL OTRO

• De Elena Aldunate

Preguntas a su autora.

1. ¿Quién es Francisca, ficción pura o personaje real?

—Francisca es absolutamente real. Una mujer, aunque no común, prototipo dentro de su medio. La historia de Francisca, es la de muchas recién casadas, no importa la actividad o el medio en que transcurran.

Se enamoran por la forma de ser de un hombre, se ilusionan con la vida que llevarán con él y cuando este hombre ideal se realiza en marido, se asombran y se frustran al encontrarse muchas veces con un desconocido, ajeno a su mundo femenino, extrañamente masculino en su trato y en todos sus días íntimos. Entonces surge el "otro" como muleta sentimental, para sobrellevar el problema. No piensan que a lo mejor, ese hombre con que viven, puede a su vez frustrarse al no encontrar en ellas, madurez femenina, admiración por su quehacer de hombre responsable, comprensión en su cansancio o en su alegría. Y lo que es absolutamente negativo para una relación profunda, producir en él, con extrañas actitudes, celos, desconfianza y desamor.

2. ¿Cuántos libros ha publicado anteriormente?

—He escrito 4 novelas y tres libros de cuentos. La primera, "Candía", en 1950, y luego: "María y el Mar", "Ventana Adentro" y la última en el 77, "Del Cosmos las quieren vírgenes". Como cuentos, "El señor de las mariposas", "Juana y la cibernética", y "Angélica y el delfín" en el 76, que obtuvo el 2º Premio del concurso de Ciencia Ficción en España.

3. ¿Va Ud. a la Sociedad de Escritores, por qué sí o por qué no?

—De vez en cuando para estar al tanto de lo que pasa en el medio, para sentirme viva y participante. Para no caer en repeticiones de temas escritos o por escribir. Y no siempre, por tener que distri-

buir mi tiempo, entre la casa, las compras, los hijos, tengo cuatro, todos adultos, mi padre y el hombre con que vivo, que por ningún tema, personaje, reunión literaria o reportaje, quiero dejar de lado y así no producir en él, lo que Francisca, la protagonista de mi nueva novela, crítica y resiente en Andrés, su marido: La sensación de que no es el centro, la razón, el refugio de una vida rica e íntima. Creo que al trabajar, no importa la profesión que la mujer casada elija, debe hacer participar en ella activamente al marido, consultando, pidiéndole ayuda, contándole sus actividades y pensamientos, luciendo ante él su capacidad e inteligencia. Esta es una forma segura de mostrarle amor y respeto.

Me parece que es más importante para un escritor, leer, escribir todos los días, documentarse sobre sus temas lo más posible, estar en íntimo y cotidiano contacto con el mundo que le rodea, que asistir a reuniones o a círculos literarios.

4. ¿Cómo ve Ud. la proyección de la mujer-escritora en la literatura chilena? ¿Cree que su situación o ubicación como intelectual, es actualmente desmedrada en comparación a la del hombre-escritor?

—Siento que la mujer, al abrir su mundo e introducir al lector en él,

al fin se atreve a ser vicirescandalosamente íntima, entregando una riqueza de realidad femenina, desconocida e insospechada. No hay que olvidar que muchas escritoras de comienzos de siglo, tuvieron que escribir bajo un seudónimo masculino, ya que este ámbito sólo era imaginado y escrito con una visión masculina, por apreciaciones y órganos masculinos. Las mujer ve las cosas desde otro ángulo.

Siente las vivencias en otro plano, comprende a su sexo de mujer a mujer, y le dice al hombre cómo lo siente, cómo lo quiere o lo quisiera, cómo ve, aprecia o critica su actitud de rey de la creación. Por eso creo en la aceptación de la literatura femenina en el público, no sólo chileno sino internacional.

No creo en la igualdad indiscriminada del hombre y la mujer.

Como ya lo he dicho, somos totalmente diferentes. Ni mejores ni peores. Caminamos de la mano pero a un mismo nivel, cada cual con una misión distinta. Siempre me ha parecido que la mujer perdió mucho de su misterio, de su encanto, de su poder, con ese sufragismo absurdo y acomplejado de comienzos de siglo y que a través del mismo, el hombre dejó de ser fuerte, responsable, invencible, héroe ante una igualdad anti-biológica y anti-teológica. ¿No encuentran ustedes que el ser mujer, mujer, es maravilloso? ¿Y, a cuál de nosotras no fascina un HOM-BRE con mayúscula?

Nunca me he sentido tan entera y realizada como hoy, que comienza la 3ª etapa de mi vida, como mujer y como escritora. Parecería que con la madurez, adivino las respuestas, creo en los milagros, acepto las diferencias, problemas o errores que antes me parecían insolucionables o inaceptables. Comienzo recién a abrir los ojos y los brazos, a un mundo externo, que me rechazaba, ajeno, cruel, indiferente, agresivo e incomprensible.

Creo en el hombre-mujer y en su futuro, en sus capacidades y en sus realizaciones, creo en la felicidad simple de la pareja, en el amor y en la buena voluntad del hombre ante su creador.

Poulo N° 348. SPO. S-V-1981 697057

AUTORÍA

Aldunate, María Elena, 1925-2005

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francisca y el otro [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile